NUM. 10. —145— 15 DE SETIEMBRE 1845.

EL FANDANGO.

¡30 REALES AL AÑO!!!

INTRODUCCION.

—

EL TRIUNFO DE LAS CHAQUETAS.

HISTORIA DE LAS LECHUGUINAS DE MANTUA.

¡Un jaique, una levita ó un gaban, era el único ídolo á que adoraban; pero andando el tiempo se convirtieron en apóstatas, y optaron por las chaquetas!

El anciano Peñas, sesion del 3 de febrero.

No podia menos de suceder así, cuando las cosas iban ya teniendo visos de formalidad y á las muchachas convenia, aprovechando el tiempo que velozmente pasaba, entrar en lo positivo, absteniéndose de invertir pólvora en salvas ó la vela en fiestas para luego acostarse á oscuras.

Optaron por las chaquetas, y á mi modo de ver tuvieron el gusto esquisito, pues aunque no sea mas que por lo mal que se avienen los faldellines de una levita con el bolero, jota y fandango español, hicieron bien en volverlos la espalda.

Optaron por el trage salado! Pero quién optó y qué causas mediaron para abandonar el gran tono? Voy á referirlo.

En el famoso pueblo que me vió nacer, situado á seis leguas de la capital de España como se va á Galicia, cuyo nombre antiguo ha degenerado en tales términos que no le conoceria el cura que le bautizó, pues el primitivo fué *Mantua Carpenta* y hoy se llama Manta sin Lana; famoso como digo por la buena pesca, en particular de besugo, que ofrece el riachuelo que tiene á su inmediacion, por las tinajas de vino y hermosas jembras que produce, y en fin por aquel don particular concedido á sus hijos é hijas para que nadie les ganase á ser comilones y apuradores de los tazones de Baco, cuya última propiedad tiene mucha analogía con aquello de carpanta ó carpenta, nombre antiguo del lugar, infiriéndose de aquí que de los acarpantados le tomarian como la reina Dido del cuero del buey, para poner á su pueblo Cartago, pues era de material que fuese cuero de buey ó que fuese de lobo.

En esta insigne villa (que de tal tiene título) nacieron, se educaron y vegetaron á la par que yo y poco despues, media docena de ninfas indudablemente escogitadas por el dios Apolo, para que con el tiempo fuesen las que poblasen su monte Parnaso, en el que tambien pensaria el númen colocarme á mí como de zángano entre las abejas, para custodio de aquellas sus favoritas.

No se descuidó naturaleza en enseñar á estas criaturas uno de sus principales deberes, así fué que á los catorce años de edad ya tenia cada cual arreglada su bodita con los jóvenes convecinos, muchachos sencillos, criados en la rusticidad y de quienes por no haber mediado trato con otros se habian enamorado perdidamente.

Así las cosas y cuasi en vísperas de salir del estado honesto las mencionadas beldades (en cuyo intermedio de tiempo, para ir con la moda del siglo, se habian dedicado á la lectura de aquellas novelitas románticas, donde los amantes y las amadas hacen tantas travesuras, con las que lograron atravesar en sus cabezas una multitud de ideas fantásticas poco favorables á los mozalvetes mantuanos porque no eran románticos), hete aquí que se presentan en el pueblo con motivo de su funcion al patrono, tres lechuguinitos de Madrid, que segun noticias eran la quinina de

la elegancia, y efectivamente, podian ganar la vida solo con egercer el oficio de figurines en la civilizadísima capital de los franceses. Qué lindamente se acomodaban los jaiques! Qué bien valsaban y bailaban la polka!

Las gentes del campo al principio los tuvieron por choriceros de Estremadura; pero las jóvenes novelistas no sufrieron tal engaño, que bien pronto se les dirigieron abriendo una cuarta de ojo. Solo los chiquillos fueron los que pasaron trabajos en esta funcion, pues como los vieron con las barbas tan largas se morian de miedo y no salieron de sus casas hasta que se ausentaron, y eso que los confiteros no se descuidaron en manifestarles por las ventanas aquellos juguetes que tanto les divierten con el santo fin que se deja conocer.

Principiaron los bailes de costumbre y en ellos á conquistar los donceles madrileños á las señoritas aldeanas que con desprecio de sus primitivos amantes se prestaban de buen grado á las exigencias de aquellos, reducidas á cosas no imposibles, pues como nobles caballeros sabian contenerse en los límites de la posibilidad.

Mas es el caso que los lechuguinos eran tres y las lechuguinas seis, cualquiera diria que la mitad de estas tendria que esperimentar la fatal consecuencia de no haber concurrido cada cuyo para su cuya; pero no sucedió así porque los ingeniosos conquistadores sabian mantener el cerco en diferentes plazas á un tiempo, hasta lograr la rendicion de todas alternativamente, que por mucho mal que de esto pudiese resultar, como ellos habian de volver pronto la espalda, se les daba poco cuidado. Con igual mimo y galantería obsequiaban á la morena que á la rubia, á la gorda que á la flaca, y las seis se encontraban tan satisfechas que cada cual se persuadió ser ella la preferida.

Los jóvenes paletos que hasta entonces no habian visto tal modo de enamorar (pues era muy diferente el que usaban en el pueblo), persuadiéndose que aquellos señoritos se iban á comer á sus paisanas, principiaron á amostazarse. Ya se ve, hacian un papel tan ridículo en el baile por no saber mas danza que las patatas manchegas, siendo así que las nenas eran fanáticas por aquellos bailes de sociedad, cuya alma es el tacto de manos de las parejas, que se encontraban los pobres muchachos en un rincon imitando al mohino.

Creció su rabia y despecho cuando observaron ciertas acciones que parece estar en uso y no ser mal vistas entre la gente fina, pero que la ordinaria tiene por un pecado mortal, y sin que la autoridad local pudiera evitarlo, se desemborujan del

rincon de la sala dos de los mas calaveras, arman una bullanga en el baile (agregándoseles despues todos los demas y proveyéndose de sendos garrotes), se dirigen á los enclenques cortesanos y.... ¡pobrecitos! ¡lo que allí sufrieron!!! ¡solo Dios y sus costillas! Hasta las abuelas y madres de los villanos hubieron de regalarles una infinidad de retorcidos pellizcos, puntapiés y pescozones. Mas por fin no fué malo que lograron salir á dar un abrazo al camino de Madrid para ellos entonces verdadera carrera de salvacion, pues apenas vieron un cuarto de luz tomaron soleta (sin esperarse á recoger su equipage y dar las gracias á ciertos amigos por el buen hospedage que les habian hecho) y no pararon hasta guarecerse en el principal (casa de Correos) con órden al centinela que si se acercaba una turba de gabachos seguida de otra cuadrilla de viejas momias, al instante hiciese fuego y diese parte á todas las autoridades militares de Madrid, para ver si capturando tan vil canalla podian mitigar un tanto los dolores que les estaban causando los retorcidos pellizcos, haciendo que aquellas brujas se los desretorciesen.

Con la precipitada huida de los tres Adónis quedaron los paletos por dueños del cotarro, pero no de las cotorras; porque las ilusiones de que aquellos habian atestado sus pobres mòlleras no se disipaban con facilidad, y lo que hacian era llamar brutos á sus paisanos, animales, gente incivilizada y grosera, desdeñándose altamente aun de dirigir una mirada.

Aunque á mí me juzgaban persona entre fina y basta las deidades, tambien me alcanzaron sus desaires, pero no tomé parte ni me asocié á los de la Bullanga, porque mi amada no era del gremio de las seis: fina y ordinaria como yo, me inspiraba la confianza de que no me posponia al mejor de los siete novios con que cuenta doña Isabel II de Borbon, que Dios guarde.

Los señoritos hijos de la Ballena se ausentaron, mas no por eso finalizó su trato con las seis ninfas: persuadidas estas de su próximo enlace, todos los correos recibia cada una su carta amatoria, llena de versitos tan arrebatadores que no eran sino espuelas de su lujuria. En Madrid tuvieron despues entrevistas, y mas tarde en diferentes pueblos comarcanos á pretesto de las funciones, pero se abstuvieron los elegantes de volver á pisar la Manta sin Lana, aunque hubieran podido egecutarlo sin temor de llevar leña, porque los de los garrotes ya habian hecho renuncia formal de las románticas nenas, enamorándose de otras mozas de cántaro que conocian serles mas convenientes.

Como no obstante las espresadas entrevistas y epistolar cor-

respondencia, el tiempo transcurria, y las chicas no veian cercano el dia de que se cumpliesen sus deseos, llegaron á sospechar de sus idolatrados amantes figurines, y como que ya condenaban de imprudentes sus anteriores deliberaciones en haberles preferido á sus convecinos, y alguna de ellas hubo que principió á imaginar lo triste y desconsoladora que es la ocupacion de vestir imágenes en las iglesias; cuya idea estendida entre todas, tanto se fomentaba cuanto las mozas de cántaro iban adelantando las bodas con sus primitivos novios.

Un dia que paseaban solas por la márgen del rio besuguero y que creian que nadie les observaba pero que no me hallaba yo muy distante oyendo su conversacion, despues de la gran bataola que trajeron sobre el negocio, cantaron del siguiente modo:

Por seguir á los jaiques
estas coquetas,
sin jaiques se quedaron
y sin chaquetas.
¡Ay que me ardo
y ni un calzon encuentro
de paño pardo!

—

Cómo nos alucinan
los hombres finos,
sin reparar nosotras
que son ladinos.
¡Cuánto mas valen
los amores sencillos
de los patanes!

—

Las mozuelas fregonas
son preferidas,
esas infames labran
nuestras desdichas.
Jurar las vimos
que han de echarnos al hoyo
como nacimos.

En seguida se unieron en círculo para discutir el asunto formalmente y ponerle á votacion. Arguyó cada cual segun la mas ó menos viveza de su pasion matrimonial, haciendo el contra una minoría que se notaba en aquel congreso compuesta de las que todavía sentian cosquillear en su corazon el airecito de los faldellines. Hablaron mas que 84 que es el equivalente de catorce por barba y al fin resultaron triunfantes las chaquetas por mayoría de 6 votos contra ninguno estendiéndose el acta en estos términos:

Guerra abierta sin paz ni tregua á las mozas de cántaro, persígaselas de muerte, y para lograr que nuestros antiguos queridos entren por la senda que les fué trazada antes del infausto conocimiento de los gabanes, publíquese en los corrillos y solanas del pueblo, la aversion que tenemos á todo lo que no sea chaquetita y sombrero calañés. Búsquese un mediador que les hable y retraiga.

A este tiempo salí yo del escondite dándoles la enhorabuena y ofreciendo desempeñar aquel oficio que otros llamarian de alcahuete, á lo que sus mercedes fueron conformes, siendo el resultado de todo arreglar las bodas con los paletos, á calidad y condicion que las señoritas no habian de concurrir en su vida á lu-

gar alguno donde hubiese lechuguinos, y que si por un evento diese la gana á estos entes de presentarse en la fiesta del patrono, se habian de internar ellas en los agugeros mas recónditos de la cueva de Jimenez, no pudiendo salir á ver el sol hasta que con mil demonios evacuasen el pueblo aquellos importunos huéspedes.

Esta con pelos y señas
es la historia que anuncié,
por la que llano, se ve,
lo que cantó el viejo Peñas.
Que las chiquillas risueñas
corrieron tras las faldetas,
pero que luego discretas
por sí se desengañaron,
sus errores abjuraron
y optaron por las chaquetas.

MARIANO MARTIN.

VARIACIONES.

Ni rey, ni roque, ni rango,
ni el ser pariente del sol,
redimen á un español
de bailar en el *Fandango*.

—

LA MARCHA DE UN REGIMIENTO.

Adios, adios, mis amores,
delicia de estos lugares;
sin sol se agostan las flores,
las niñas.... sin militares.

—

Lo mismo en las provincias que en la córte,
pues son acaso idénticos lugares,
cazan gacelas con su airoso porte
los bravos y galantes militares.
A vueltas de magnético resorte
conquistan matrimonios regulares,
y á vueltas de otra especie, en tiempos dados,
ocurre que son ellos los cazados.

—

Cuando despues de razonable asiento
en muelle holgura y sedentaria vida,
áncoras leva, suspirando al viento,
de una ciudad la guarnicion querida,
cuando toca á marchar un regimiento,

al cundir la señal de la partida...
Quién no ha visto tristísimas escenas
capaces de ablandar pechos de hienas?

—

Allí el patron con lágrimas abraza
al que en su fiel mitad no halló una sorda,
abasteciendo del morral la plaza
que los chorizos reventando aborda.
Allí el gefe, de veras se amostaza
viendo sus bravos desbandarse en horda;
allí suspiran la ávida tendera
y la voluminosa tocinera.

—

Mas allá, nuevos cuadros enternecen
la sensibilidad de las garitas;
lamentables indicios aparecen,
de casadas, en jóvenes mocitas.
Constancia eterna hasta morir se ofrecen
sargentos, oficiales, señoritas,
cabos, tambores, músicos, rancheros....
qué de visages, lástimas, pucheros!

—

Y es de cajon simpleza peregrina
cual táctica de mútuo escopeteo:
—«Me escribirás, amor?—Pues no, divina?
—Podrás tenerme en dudas?—Ni un correo.
—Otra encuentres quizá mas bella y fina,
pero que te ame tanto.... nunca!—Creo
que dudas de mi fé...—No, me convences,
mas ya sabes...—Sí, sí.—No me avergüences!»

—

En otra esquina al atrapado suyo
recuerda una fregona su trapillo:
—«Adios, pichona, este soldado... tuyo
con todo su oropel, majeza y brillo.
—Yo en esta prenda el corazon incluyo.
—Quédate, pues, mi reluciente anillo;»
y diciendo y haciendo en lid traviesa,
Guy de Borgoña á su Floripes besa.

—

Fuera nunca finar, seguir trovando
comedias de dolor.... á pocas horas,
sus conquistas en público narrando

se divierten las filas andadoras.
Quedan las ninfas su pesar llorando,
que mas constantes son las amadoras;
mas al cabo y al fin, los tiempos vuelan...
y con otros amantes se consuelan.

V. Alvarez Miranda.

Hay en Madrid un sin fin de retratistas de todos los paises del mundo. Han conocido que este es el suelo clásico de la hermosura. Los retratos al daguerreotipo están de moda. Todas las buenas mozas y buenos mozos de la córte están de cuerpo presente en varios cuadros por esas calles de Dios. No quiere ser menos que los otros el ciudadano que ustedes ven:

Se ha repartido el cuarto y último tomo de *Teresa Dunoyer*, novela de *Sue*, que ha publicado la *Sociedad Literaria*. Damos el mas cordial parabien á don Juan de Cápua por la exactitud, pureza y elegancia con que ha sabido traducir esta interesantísima novela, que es sin duda alguna de las mejores del célebre autor del *Judio errante*.

— —

Está para repartirse el cuarto tomo del Museo de las hermosas, coleccion de lindísimas novelas.

MARIA,

LA HIJA DE UN JORNALERO.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE MADRID,

usos y costumbres de sus habitantes, con la descripcion de edificios notables, paseos, tertulias, verbenas, ferias, corridas de toros, y acontecimientos políticos desde la época de la promulgacion del Estatuto real, con importantes revelaciones sobre su origen y la influencia que ha egercido en ellos la tenebrosa sociedad apostólica del Angel esterminador. *Obra original de don Wenceslao Ayguals de Izco, dedicada á Mr. Eugenio Sue. Ilustrada con profusion de grabados bajo la direccion de don José Vallejo.*

Se está tirando y repartirá en breve el prospecto de esta novela que saldrá por entregas con asombroso lujo, papel elabo-

rado espresamente, fundiciones nuevas, y multitud de grabados egecutados por el señor Benedicto y otros acreditados artistas.

Cada entrega, que constará de 16 páginas, ó sea dos pliegos en cuarto marquilla, con su cubierta, solo costará 2 reales en Madrid, y 2 y medio en las provincias, franco el porte. La primera entrega está en prensa, y se repartirá á la mayor brevedad.

Los suscritores de Madrid deberán pagar de *cuatro en cuatro entregas por adelantado*, empezando el pago de las primeras al hacer la suscricion; y los de las provincias pagarán de *ocho en ocho entregas* en los mismos términos, á fin de disminuir los olvidos y molestias que suelen originar las renovaciones demasiado frecuentes.

Como todo el original está escrito, y bastante adelantados los grabados, saldrán las entregas con tal rapidez, que en breve tiempo quedarán publicados los tres ó cuatro tomos, lo mas, de que constará toda la obra.

Al fin de cada tomo se repartirá una elegante cubierta en papel de color; y al fin de la obra, el retrato del autor, grabado en acero por uno de los mejores artistas de España.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En las oficinas de la *Sociedad Literaria*, calle de San Roque, número 4; y en las librerías de *Cuesta*, *Razola*, *Matute* y *Monier*.

En las provincias: En correos y principales librerías.

Los señores comisionados pueden admitir suscriciones desde ahora.

EL CANCIONERO DEL PUEBLO.

Coleccion de novelas, cuentos, canciones y comedias originales de D. Wenceslao Ayguals de Izco y D. Juan Martinez Villergas, dedicadas al pueblo español. Se ha repartido el sesto y último tomo.

Esta publicacion de obras originales que consta de 6 tomos, está de venta en todas las principales librerías y administracio-

nes de correos del reino, al ínfimo precio de 24 reales en Madrid y 30 reales en las provincias, franco el porte.

Alternan con las composiciones graves las jocosas y satíricas, y para dar á nuestros lectores una muestra de las ligeras, ya que de las otras no podemos hacerlo en el FANDANGO por sus dimensiones, copiamos á continuacion

EL JUDIO ERRANTE.

Ah! ¿cuándo vendrá la muerte
con su guadaña feroz?
Maldigo mi mala suerte!
maldigo la fiera voz
que misteriosa me manda
—Anda! anda!
de Paris á Peñaranda.

—

Siempre el pueblo en la opresion,
siempre al borde del abismo;
fué su tirano Neron,
Bonaparte fué lo mismo
y lo mismo fué Cutanda.
Anda! anda!
de Paris á Peñaranda.

—

Aliviad, gran Criador,
del pobre pueblo las penas;
cese ya vuestro rigor,
romped las viles cadenas.
Pero el Señor no se ablanda.
—Anda, anda!
de Paris á Peñaranda.

Siempre de los pueblos fieles
los clamores voy oyendo,
y en sus dolores crueles
está siempre repitiendo
la clerical propaganda.
—Anda, anda!
de Paris á Peñaranda.

—

Dormir quiero algunos ratos,
Señor, yo andaré despues;
ó prestadme otros zapatos
que ya me duelen los piés,
no es muy justa mi demanda?
—Anda, anda!
de Paris á Peñaranda.

—

Tengo frio y voy al trote.
—Anda, anda! perillan.
—Un capote! —No hay capote.
—Pues un gaban. —No hay gaban.
—Hay siquiera una bufanda?
—Anda, anda!
de Paris á Peñaranda.

Señor, mirad mi agonía,
calmad ya mis aflicciones;
un momento de alegría:
siquiera de rigodones
quiero bailar una tanda.
—Anda, anda!
de Paris á Peñaranda.

—

Señor!—Anda!—Qué tormento!
—Anda!—Ya estoy moribundo.
—Anda!—No mas un momento,
que doy vueltas por el mundo
lo mismo que una zaranda.
—Anda, anda!
de Paris á Peñaranda.

—

Señor!—Anda!—Que quizás!
me va á dar un patatus.
—Anda!—Ya no puedo mas;
aunque se empeñe Jesus
no quiero pasar de Arganda.
—Anda, pues, chisgaravis,
¡anda, anda!
de Paris á Peñaranda.
de Peñaranda á Paris.

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

En el teatro de *Buena-vista* se ha egecutado la comedia *Honra por honra*, imitacion del teatro antiguo, original de don Ventura Ruiz Aguilera. En esta obra á mas de una versificacion fácil y armoniosa, se descubre un profundo conocimiento del teatro antiguo. La egecucion fué no mas que regular y el autor fué justamente llamado á la escena habiéndole sido arrojadas varias coronas.

JALEO.

SOLEÁ.

Zoy é laz jembraz zurtana,
Y amo á un Curriyo no ma;
Po ezo ar verme tirana
En er barrio é Triana
Icenme tooz «*Soleá.*»

—

Mi taye ze sarandea
Con tan zalao no zé qué,
Que ar mirarme ze marea
Y ze jase toó jalea
Mi prezumio gaché!

Zi jubiera un esdichao
Que no m'iolatraze ar punto
Puziera er roztro enfadao,
La mantiya é medio lao,
Y er probe queara ifunto.

—

Yo no coicio dinero,
Ni carretelaz, ni na;
Pue zolamente me muero
Porque unos me igan «*Zalero*»
Y otroz muchoz «*Soleá.*»

LUIS DIAZ Y MONTES.

CABRIOLAS.

Ha regresado de Paris la *Guy Stephan*. Ya somos felices. Dentro de breves dias se pondrá en escena en el teatro del Circo el baile la *Esmeralda*, tomado de una célebre novela de Victor Hugo. El principal papel le va á desempeñar *una cabra*, que bailará el baile ingles con la misma gracia que baila el Jaleo de Jerez la *Guy*.

CURIOSIDADES ESTRANGERAS.

Andan por esas calles de Dios los tres franchutes siguientes:

Hacen maravillas altas
dos arpas y un clarinete...
aquí se acaba el sainete,
perdonad sus muchas faltas.

—

En el café de Cervantes hay una LOBA MARINA; se ve por cuatro cuartos.

En el *Hôtel de Paris* está MR. THIERS; se ve gratis. Recibe en la antesala este ciudadano :

Aquí habia un grabado que representaba un lacayo que el escelentísimo señor gefe superior político ha mandado suprimir.

Han ido á verle una porcion de curiosos.

Aquí habia una caricatura: se ha suprimido por mandato del escelentísimo señor gefe superior político.

En el café Suizo se despacha orchata de chufas, helada en Ginebra.

—

En la relojería inglesa se construyen relojes magníficos que hacen legua por hora.

TOROS.

El jueves 11 del corriente, despues de haber estrenado la plaza de Orihuela don José Redondo, el *Chiclanero*, habiendo obtenido vítores y coronas como en Valencia, ha vuelto á lucir

su destreza en el cerco de Madrid. Digno sobrino y alumno del nunca bien ponderado Montes, reconocemos en él todas las dotes del buen torero.

Don Francisco Montes, estuvo admirable en las corridas de Pamplona. Y si es cierto lo que hemos oido decir á personas fidedignas, de que en consecuencia de su arrojo y habilidad se le ha nombrado *Conde de Chiclana*, tiene mucho mejor ganado su título que otros *escelencias* de escotillon.

—

BECERROS.

En las últimas corridas de aficionados presenciamos una nueva y lucida suerte, para la que se necesita estraordinario arrojo. Vimos á un *espada* introducir su instrumento en la parte trasera

del animalito repetidas veces, sin temor á las coces de su semejante, con cuyo motivo se le arrojaron palomas y confites

OCTUBRE.

Tiene 31 dias, la luna 30; el dia 11 horas 48 minutos y la noche 12 horas 12 minutos.

PRONOSTICO. Este mes en general será bastante vario y por último algunas lluvias y nieblas.

HOROSCOPO. El que nace en octubre tiene por lo general buenas proporciones físicas; suele ser tambien colérico y embustero, y difícilmente llegará á casarse. Las mugeres tendrán hermosos ojos y el pelo rojo: serán discretas, de espíritu pronto y sutil.

EFEMERIDE. El 18 de octubre de 1809 se dió la batalla de Tamames, que ganaron los españoles mandados por el duque del Parque, cuya fuerza se componia de diez mil infantes y mil ochocientos caballos, contra el ejército francés á las órdenes del general Marchand, fuerte de once mil hombres entre infantes y ginetes, y catorce piezas de artillería. Los enemigos perdieron mil quinientos hombres, varios prisioneros, un águila, muchas armas, municiones y una pieza de artillería.

---

1 Mier. S. Remigio obispo.

Luna nueva á las 10 y 54 minutos de la mañana, en Libra. *Buen tiempo.*

2 Juev. S. Saturio, *patron de Soria*, y S. Leodegario obispo.
Gala sin uniforme.

3 Vier. S. Cándido mártir y S. Gerardo abad.

4 Sab. S. Francisco de Asis fundador.
Gala sin uniforme.

5 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, San Froilan obispo, *patron de Leon*, y Stos. Atilano, Plácido y cps. mrs.
Jubileo del Rosario.

6 Lun. S. Bruno fundador.

7 Mart. S. Marcos p. y S. Sergio mrs.

8 Miér. Sta. Brígida viuda.

Cuarto creciente á las 11 y 28 minutos de la mañana, en Capricornio. *Revuelto.*

9 Juev. S. Dionisio Areopagita obispo y compañeros mártires.

10 Vier. S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran confesor.
Gala con uniforme por cumpleaños de la Reina Ntra. Sra. doña Isabel II.

11 Sab. S. Fermin y S. Nicasio obs.

12 Dom. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, S. Feliz y S. Cipriano mrs. y S. Serafin confesor.
Gala sin uniforme.

13 Lun. S. Fausto y S. Eduardo rey.

14 Mart. Calixto papa y martir.

15 Mier. Sta. Teresa de Jesus virgen, *compatrona de las Españas.*
I. P. en el Cármen.

Luna llena á las 9 y 56 minutos de la mañana, en Aries. *Nubes.*

16 Juev. S. Galo abad y Sta. Adelaida.

17 Vier. Sta. Eduvigis viuda.

18 Sab. S. Lucas evangelista.

19 Dom. S. Pedro de Alcántara conf.

20 Lun. S. Juan Cancio confesor y Santa Irene virgen y mártir.

21 Mart. Sta. Ursula y 11, 000 compañeras vírgenes y mártires y S. Hilarion abad.

22 Miér. Sta. María Salomé viuda.

23 Juev. S. Pedro Pascual obispo y San Juan Capist. conf. *Sol en Escorp.*

Cuarto menguante á las 8 y 15 minutos de la mañana, en Cáncer. *Buen tiempo.*

24 Viern. S. Rafael Arcángel.
B. P. en S. Juan de Dios.

25 Sáb. Stos. Crisantos, Daria, Crispin y Crispiniano mrs., S. Frutos, *patron de Segovia* y la Dedic. de la Sta. iglesia de Toledo.

26 Dom. S. Evaristo p. y mr.

27 Lun. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta mrs. de Avila. *Vigilia.*

28 Mart. S. Simon y S. Judas Tadeo apóstoles.

29 Miér. S. Narciso obispo y mr. y Sta. Eusebia.

30 Juev. S. Claudio y cps. mrs.

Luna nueva á las 11 y 32 minutos de la noche, en Esc. *Frio, hielos.*
Eclipse de Sol invisible.

31 Vier. S. Quintin mártir, Sta. Lucila y la batalla del Salado. *Vigilia.*

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1845.

Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.